

[Sobre la declaración del 17 de diciembre de la mayoría del comité nacional de la sección británica. Borrador de carta a la mayoría]

**León Trotsky
23 de enero de 1934**

(Versión al castellano desde “”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 3, Institut Léon Trotsky, París, 1978, páginas 210-212. Archivos James P. Cannon, Instituto de Historia Social, Nueva York.

Borrador de carta del SI a la mayoría del comité nacional británico, relativa a su declaración del 17 de diciembre. La mayoría de la sección británica, dirigida por Reg Groves (nacido en 1908) y Hugo Dewar (nacido en 1908), incluía a todo el viejo núcleo conocido en el PC como el “grupo de Balham”, que había sido excluido en 1932. Se había opuesto a la propuesta, formulada por Trotsky y asumida por el SI de la entrada de los militantes de la sección británica en el ILP.)

La mayoría de la sección británica ha expresado el deseo de que su declaración política sea transmitida a todas las secciones¹. Como esta declaración contiene muchos errores graves, consideramos necesario añadir las siguientes críticas.

El comité nacional trabaja esencialmente sobre el tema: la disciplina en una organización debe basarse en la subordinación de la minoría a la mayoría². Esta idea, generalmente expresada así, no es discutible, porque está vacía. La disciplina no cae del cielo. Hay que cultivarla. La verdadera disciplina sólo es posible bajo un liderazgo que goce de autoridad y que haya demostrado, a través de varias fases importantes de desarrollo, su capacidad para evaluar situaciones y sacar las conclusiones prácticas necesarias. La sección británica es una de las más recientes³. Su acción consiste esencialmente en propaganda individual. En estas condiciones, es imposible hablar de la construcción de una organización fuerte y con autoridad; aún estamos muy lejos de ello.

Al poner en primer plano la cuestión de la disciplina estricta, que en sí misma es muy importante, el comité nacional olvida que la disciplina no se limita al marco nacional. El secretariado internacional, que representa a todas nuestras secciones, que cuentan ya con varios miles de miembros, ha votado *unánimemente* a favor de la adhesión de la sección británica al ILP⁴. El secretariado internacional, con el apoyo de todas las secciones en esta cuestión, podría haberla abordado desde el principio sobre la base de la disciplina formal. ¿Por qué no lo hizo? Porque, habiendo apreciado de antemano los límites de la experiencia política de la sección británica, quiso evitar todo lo que pudiera provocar una agria discusión y rechazar a la sección británica de nuestra organización. Por el contrario, el secretariado internacional quería darle a la sección británica la oportunidad de hacer una transición lo más suave posible de un periodo de grupo de

¹ La declaración del 17 de diciembre era una justificación de la política de la mayoría británica, pero también una acusación contra los “métodos” del SI.

² Ver el tono y contenido de la carta de Trotsky, enviada con la misma fecha en que redacta este borrador, a la minoría: “[[Problemas planteados a la minoría británica. Carta a dirigentes de la minoría británica](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

³ Sólo en 1931 se habían establecido contactos entre el “grupo de Balham” y el trotskysta norteamericano Max Shachtman, que lo había visitado en Gran Bretaña. El texto final adoptado por el SI añade en este punto que la sección británica sólo contaba con cuarenta miembros.

⁴ Esta decisión había sido tomada en agosto por el SI, Trotsky subraya la unanimidad, porque Vitte, miembro del SI, había presentado esta decisión a los británicos como una propuesta de Trotsky a la que él se habría opuesto personalmente.

estudio y propaganda a un periodo de actividad política mucho más amplia. Desgraciadamente, el comité nacional no comprendió la situación en Gran Bretaña, hizo gala de un conservadurismo sectario y provocó una escisión sobre esta cuestión⁵. La responsabilidad política de esta división recae enteramente en la mayoría, que hizo caso omiso de las recomendaciones unánimes de nuestra organización internacional. Hay que añadir que la conducta del comité nacional dificulta aún más a la minoría, solidaria con la mayoría de nuestra internacional, el cumplimiento de sus tareas.

El tono en que el comité nacional se refiere a las demás secciones y a nuestra organización internacional en su conjunto es particularmente sorprendente y desagradable. Por todas partes ve una pretendida incompreensión de los principios del bolchevismo como causa de los enfrentamientos fraccionales, etc., mientras que, por la misma razón, se dice que el comité nacional de la sección británica es el único que sigue una política organizativa correcta.

La incapacidad para captar las proporciones de la realidad política, característica de todos los grupos conservadores, supone una grave amenaza para el futuro desarrollo de la mayoría. Evitar una lucha entre facciones provocando una escisión es una técnica muy simple, pero que no tiene nada en común con el bolchevismo y el marxismo. Al contrario, es un producto de la caricatura del bolchevismo fabricada por sus epígonos. Precisamente por tales métodos, la Comintern se ha destruido a sí misma y a todas sus secciones. El partido comunista británico siempre ha sido la sección más débil de la Comintern, y nuestros camaradas británicos nunca han tenido otra experiencia que la del partido comunista británico. Por lo tanto, deben prestar más atención que nunca a la voz de otras secciones que trabajan en un ámbito más amplio y han adquirido una experiencia mucho más seria.

En cualquier caso, la escisión es un hecho. Y significa que no habrá ningún vínculo organizativo entre los dos grupos. No puede ser que el comité nacional controle el trabajo del grupo minoritario, ya que tal control haría imposible su trabajo. A partir de ahora, los dos grupos tendrán los mismos derechos y serán independientes el uno del otro en su afiliación a la Oposición de Izquierda Internacional. El destino de cada uno de estos dos grupos vendrá definido por el curso de su actividad futura. El secretariado internacional seguirá de cerca el trabajo de cada grupo para estar preparado en caso de que la reunificación resulte posible en otra etapa política.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

⁵ Hay que señalar que Trotsky parece atribuir aquí la responsabilidad de la escisión a la mayoría, mientras que él parecía culpar de ella a la minoría. En cualquier caso, debió pensar que la escisión era evitable.